



AÑO JUBILAR MARIANO: 450 ANIVERSARIO DE LA VIRGEN DE LA VICTORIA DE LEPANTO

Boletín del Año Jubilar

Nº 8 - Julio de 2021

Comprender a Cristo desde María

(San Juan Pablo II. Rosarium Virginis Mariae 14).

Cristo es el Maestro por excelencia, el revelador y la revelación. No se trata sólo de comprender las cosas que Él ha enseñado, sino de 'comprenderle a Él'. Pero en esto, ¿qué maestra más experta que María? Si en el ámbito divino el Espíritu es el Maestro interior que nos lleva a la plena verdad de Cristo (cf. Jn 14, 26; 15, 26; 16, 13), entre las criaturas nadie mejor que Ella conoce a Cristo, nadie como su Madre puede introducirnos en un conocimiento profundo de su misterio.

El primero de los 'signos' llevado a cabo por Jesús -la transformación del agua en vino en las bodas de Canán- nos muestra a María precisamente como maestra, mientras exhorta a los criados a ejecutar las disposiciones de Cristo (cf. Jn 2, 5). Y podemos imaginar que ha desempeñado esta función con los discípulos después de la Ascensión de Jesús, cuando se quedó con ellos esperando el Espíritu

Santo y los confortó en la primera misión. Recorrer con María las escenas del Rosario es como ir a la 'escuela' de María para leer a Cristo, para penetrar sus secretos, para entender su mensaje.

Una escuela, la de María, mucho más eficaz, si se piensa que Ella la ejerce consiguiéndonos abundantes dones del Espíritu Santo y proponiéndonos, al mismo tiempo, el ejemplo de aquella «peregrinación de la fe», en la cual es maestra incomparable. Ante cada misterio del Hijo, Ella nos invita, como en su Anunciación, a presentar con humildad los interrogantes que conducen a la luz, para concluir siempre con la obediencia de la fe: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 38).

Orar con la Tradición y la Liturgia de la Iglesia. Oración de la Liturgia: prefacio de la misa del inmaculado Corazón de la Virgen María

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque diste a la Virgen María un corazón sabio y dócil, dispuesto siempre a agradarte; un corazón nuevo y humilde, para grabar en él la ley de la nueva Alianza; un corazón sencillo y limpio, que la hizo digna de concebir virginalmente a tu Hijo y la capacitó para contemplarte eternamente; un corazón firme y dispuesto para soportar con fortaleza la espada de dolor y esperar, llena de fe, la resurrección de su Hijo.

Intención de julio

Este mes rezamos el Santo Rosario especialmente por España para que sea Tierra de María hasta que Cristo vuelva

Cuántas maravillas has hecho, Señor, cuántos beneficios en favor nuestro al escoger a nuestra nación para darte tanta gloria a través de la visita de tu Madre y del apóstol Santiago que nos trajo la fe. Cuántos santos y mártires han regado nuestras tierras y son semilla de nuevos cristianos. Concédenos ser Tierra de María, renuévanos, para serlo hasta que tú vuelvas. ¡Que España arda en el fuego de tu amor, pues muere sin tí, Señor! Ten misericordia de nosotros.

En la escuela de la Virgen María

El «Padrenuestro»

Después de haber escuchado la Palabra y centrado la atención en el misterio, es natural que el ánimo se eleve hacia el Padre. Jesús, en cada uno de sus misterios, nos lleva siempre al Padre, al cual Él se dirige continuamente, porque descansa en su 'seno' (cf. Jn 1, 18). Él nos quiere introducir en la intimidad del Padre para que digamos con Él: «¡Abbá, Padre!» (Rm 8, 15; Ga 4, 6). En esta relación con el Padre nos hace hermanos suyos y entre nosotros, comunicándonos el Espíritu, que es a la vez suyo y del Padre. El «Padrenuestro», puesto como fundamento de la meditación cristológico-mariana que se desarrolla mediante la repetición del Ave María, hace que la meditación del misterio, aun cuando se tenga en soledad, sea una experiencia eclesial.

Pensamientos marianos de los santos

San Rafael Arnáiz monje trapense

A mí me parece... que cuanto más amor se le tiene a la Virgen sin que nosotros nos demos cuenta, más amor tenemos a Dios, es decir, que nuestro amor a Dios aumenta a medida que aumentamos el cariño a la Santísima Virgen... y es natural ¿cómo vamos a querer a la Madre y no querer al Hijo? Imposible. Amar mucho a María es el medio más rápido para empezar a amar a Dios en virtud de la comunicación que existe entre el amor a la Madre y el amor al Hijo. ¿Qué otra cosa puede comunicar María a los que se le acercan y ponen junto a Ella su corazón, sino el amor inmenso y la ternura que tiene por su Hijo Jesús?

Quisiera, Señor, mirar solamente al cielo, donde Tú me esperas, donde está María, donde están los santos y los ángeles bendiciéndote por una eternidad.

¡Es tan buena la Virgen María! No hay pena que Ella no dulcifique, no hay alegría que Ella no santifique.

Tú dices muchas veces «Todo por Jesús», ¿por qué no añades: «Todo por Jesús, y a Jesús por María»?

El camino del Año Jubilar

Catedral de Alcalá de Henares:

- 7 de cada mes, rosario en la catedral de Alcalá, a las 21:00.

Convento Ntra. Sra. De la Victoria de Lepanto (Villarejo de Salvanés):

- Primer sábado de cada mes, misa solemne a las 12:00.

- Tercer sábado del mes, Rosario a las 18h. (Las charlas se suspenden hasta septiembre)

Horarios de apertura del convento:

Sábados y domingos de 11 a 13 horas

De martes a domingo, misa a las 20 horas